

PARNASO CUMPLE 18 AÑOS

Parece un sueño. ¿Cómo pudieron transcurrir ya, 18 años desde aquel 23 de setiembre de 2006, cuando unas pocas personas se reunieron por primera vez en la Sala Socios Fundadores de COMAC, para hablar acerca de la posibilidad de crear un grupo de escritores aficionados en Treinta y tres?... ¿Cómo pudo mantenerse encendida por tanto tiempo, la llama de la amistad y el afecto por las letras?... ¿Cuánto tiempo más se puede pretender que esto siga?... ¿Qué lugar en la historia local puede llegar a ocupar este proyecto cultural que ha logrado permanecer por mucho más tiempo del que sus fundadores podrían haberse propuesto?...



A la lluvia de preguntas como estas, le acompaña una lluvia de recuerdos. Son innumerables las anécdotas vividas a lo largo del camino recorrido.

Las satisfacciones, las sorpresas, los cambios, las pérdidas, los objetivos alcanzados y los todavía pendientes.

Más allá de esa mezcla de emociones que trae consigo la llegada de este aniversario tan especial, la ocasión merece ser celebrada con un encuentro de amigos, al que estamos invitando cordialmente a todos los lectores de esta Revista, que dicho sea de paso, se aproxima a sus 200 ediciones, cosa que también supera todos los cálculos o expectativas del grupo que impulsó su creación, y que probablemente justifique otro encuentro más adelante, para celebrar tal acontecimiento en noviembre próximo.

Pero para celebrar los 18 años de Parnaso, como dice la invitación adjunta, les esperamos el jueves 26 de setiembre a la hora 15:00, en el mismo lugar donde nació el grupo en 2006: la Sala Socios Fundadores de COMAC, institución amiga que nos ha cobijado desde el primer día y con la que nos sentimos profundamente agradecidos.

El programa incluye una muestra de la bella producción de algunos de los talleres que funcionan en UNI – 3 Treinta y Tres, otra de las instituciones amigas que nos ha respaldado desde siempre, y con la cual tenemos una estrecha relación.

Habrà música a cargo de un nuevo grupo coral olimareño, que hará su debut en nuestra fiesta; tendremos una interesante exposición audiovisual basada en investigaciones históricas vinculadas a las corrientes musicales presentes en nuestra cultura nacional; se procederá a la entrega de los premios del concurso literario juvenil organizado especialmente para celebrar este aniversario; se entregarán testimonios a algunos fundadores que el grupo desea reconocer especialmente por su perseverante trayectoria, y habrá un momento muy emotivo para recordar a una compañera recientemente desaparecida, a quien siempre tendremos presente, tal como al resto de los compañeros que se nos han ido adelantando dejándonos su legado literario y afectivo. Culminaremos con un brindis por la cultura y las letras treintaitresinas.

Para nosotros será un honor recibirlos en una celebración que promete ser memorable. Será importante para nuestra galería de recuerdos, tomar la foto oficial del aniversario con todos los actuales integrantes del grupo y todos aquellos que pasaron por él, con quienes esperamos tener un gratísimo reencuentro en esta oportunidad tan especial. Parece un sueño, pero es verdad...

¡Son 18 años y vamos por más!

RECORDANDO A SANTIAGO CHALAR

Carlos Alfredo Paravís Salaverry, más conocido como *Santiago Chalar*, nació en Montevideo el 25 de septiembre de 1938, y falleció en la misma ciudad el 21 de noviembre de 1994. Fue un médico traumatólogo, poeta, compositor, músico y cantante uruguayo, que alternó los estudios y el ejercicio de la medicina, con su pasión por el canto y la guitarra.

El seudónimo 'Santiago' lo eligió en homenaje a un amigo fallecido en un accidente de aviación y 'Chalar' por el apellido de sus antepasados. En su carrera artística logró obtener numerosos premios, discos de platino y discos de oro. Es considerado como uno de los principales folcloristas uruguayos.

Al tiempo que estudiaba guitarra, estudió medicina y se especializó en traumatología y ortopedia, en parte para satisfacer a sus padres, que no veían con agrado que sólo se dedicara a la música. Se radicó en Minas desde 1974 y trabajó varios años en el Hospital Vidal y Fuentes. En ocasiones, cuando trataba con enfermos deprimidos o que convalecían, tomaba su guitarra y les cantaba canciones para animarlos. En 1985 creó junto a Santos Inzaurrealde, el festival folclórico 'Minas en Abril', con el objetivo de recaudar fondos para el hospital.

Su vida cristiana le llevó a trabajar casi gratuitamente varios años para el Hospital de Minas, y cuando el Ministerio de Salud Pública le otorgó un sueldo, auxilió con ese dinero a un desocupado y su familia con hijos pequeños, sin que nadie se enterara del hecho, mientras que él sobrevivía con sus ingresos de cantante.

Santiago Chalar se casó con Adela Martínez Graña; de su matrimonio tuvieron 4 hijos: Adela, Carlos, Santiago e Isabel. Al igual que su padre, sus dos hijos varones se hicieron folcloristas, pero llegaron a graduarse uno como médico y otro abogado.

Fue un cristiano muy comprometido y participó activamente en las labores pastorales de su Parroquia en Minas. Junto con su esposa dedicó tiempo a dar charlas prematrimoniales y llegó a encargarse del ministerio de atención a los enfermos, y por sus aportes se le confió el Ministerio extraordinario de la Eucaristía.

Si bien políticamente participó dentro del Partido Colorado, no incursionó en la protesta política, y dedicaba sus letras al hombre de campo y a las cosas cotidianas. En 1958 conoció a Osiris Rodríguez Castillos, hecho que marcó su definitiva asimilación de los ritmos autóctonos uruguayos. En 1961 grabó su primer disco de doble duración obteniendo el premio como mejor interpretación del año por la canción 'Gurí pescador', dado por la Cámara del disco y CX14. Promediando la década de 1960 grabó sus dos primeros Long Plays, y posteriormente detuvo su producción discográfica para dedicarse a sus estudios en medicina. En 1974 llegó a Minas para ser Director del Hospital de esa ciudad; este mismo año Jorge Cafrune lo llevó al Festival de Cosquín,



donde compartió escenario con él y Los Olimareños. Participó en todos los festivales de música del Uruguay y en muchos festivales internacionales en Brasil, Argentina, Paraguay, Ecuador, México, Estados Unidos y España, esto sin interrumpir su carrera médica.

En 1980 Omar Sanz convence a Chalar de agregar un teclado y se une al grupo Hugo Marmolejo, juntos realizan giras por América. Este último participó en toda su producción discográfica a partir de esa fecha.

Chalar tuvo grandes éxitos discográficos; con "Minas y Abril", llega a los primeros puestos obteniendo un primer disco de platino que es otorgado a un cantante de folclore. Los músicos participantes en esta producción fueron Silvio Ortega en guitarrón, Roberto Beris y Alberto Mérola en tamboriles. Luego grabó un disco cargado de tangos llamado 'Aros de humo', donde participaron los hermanos Adán y Carlos Gutiérrez, y Washington Fleitas.

En 1983 se produce el disco 'Desde el mangrullo' donde por primera vez se agrega al grupo sintetizadores, piano y bajo eléctricos. Desde un principio fue criticado por sus colegas y pese a todo siguió con esa formación hasta su fallecimiento. Con estos nuevos elementos participan por primera vez Omar Sanz en bajo y Hugo Marmolejo en las teclas. Desde este momento el equipo de músicos le acompaña en todas sus actuaciones, giras y grabaciones hasta el momento de su fallecimiento.

En 1985 fue contratado por el Ministerio de Educación y Cultura para difundir a lo largo del territorio nacional los poetas y ritmos autóctonos. En 1988 recibió su primer Disco de Oro durante el festival Minas en Abril. En sus 30 años de carrera artística produjo cerca de 20 discos solista y varias obras colectivas. De forma póstuma se editó una recopilación llamada 'Por siempre Santiago'.

Al cumplirse este mes un nuevo aniversario de su nacimiento, lo recordamos muy especialmente, por su enorme talento artístico y su gran vínculo con Treinta y Tres, donde era casi un olimareño más. .

AL PEPE GUERRA

Se fue un cantor y su voz
Preñada de cantos nuevos
Se va elevando del suelo
Hacia lo más infinito.
Muere el hombre y nace el
mito
De una vibrante garganta
Que sigue viva y que canta
Sobre paisajes y sueños
Del terruño olimareño
Que lo recibe en su entraña.
Carlos Taboas

EL AFILADOR

Despacito en bicicleta
Va cruzando por las calles
Alterando su silencio
Con un silbo agudo y suave.

Su silbido se conoce
y se aprontan los vecinos
cuando pasa por su casa
para darle algún cuchillo.

En el cuadro de su bici
su taller va bien montado
pedaleando y pedaleando
el cuchillo está afilado.

Profesión de pocos hombres
pa juntar algunos pesos
que le alcancen para el día
afilando con esmero.

Proletario independiente
sin patrón sin oficina
con su música que alegra
la rutina de los días.

Piñon Fijo.
Setiembre 2024

ANIMAL

Sin sistema operativo para hacer justicia
y arreglar un par de denuncias
vuelva más tarde... cuando la haya matado
la impunidad de no querer trabajar un feriado,
aunque usted esté herida no moleste
al servicio que la defiende;
corra y no salga de la habitación.
Que allí no lo encontraría jamás ese mal parido
pero no moleste nunca señorita,
al sistema operativo.
Se envuelve en los dedos del mundo ebrio
contagiado de mucha sangre... pobrecita
la fulana que murió, ¿muerte natural?
Si, se golpeó contra las paredes de un puño
violento
Entonces es muerte natural señorita.
Hora de la muerte: el reloj del fiscal.

Marianoel Texeira

EL TIEMPO Y
EL RELOJ

Eres pasado, presente y futuro
Eres mi amigo y mi verdugo
Giras rápido y lento
Giras en un tiempo con y sin fin

A veces quiero que avances
A veces que retrocedas
A veces que marques un fin
El fin

Y arranques de cero
Y sea el comienzo
Y Gires muy lento
Muy lento por fin.

Marcela Vidarte

CUANDO ME MIRAS

Tu cabellera es de seda,
iluminada de sol.
Tus ojos son dos luceros,
que alumbran plenos de amor.

Cuando me miras, sonríes
y ya no existe el dolor,
la gloria del universo
inunda mi corazón.

Y si me besas, la dicha
me adormece en su candor,
y dudo si estoy despierto,
o es tan sólo una ilusión.

Así transcurre mi vida:
noche y día, ocaso y sol.
Amanece, si me miras,
si te vas, anocheció.

Francisco Antonio Rodríguez Correa

EL ÁRBOL

Hay un árbol caído
sin vida, en una playa,
un árbol como tantos
que el viento derribara.

En otro tiempo daba
sus ramas a los nidos,
amparo de los pájaros
en las noches de frío.

Tenía vida y cantaba
esplendorosamente
y eran sus verdes hojas
regazo permanente.

Hoy lo he visto tendido,
olvidado y al sol,
tumbado su esqueleto,
perdido su esplendor.

Yo sé que pronto un hacha
a cortarlo vendrá
y en un montón de leña
al árbol tornará.

Hombre y árbol parecen
tener igual destino:
ayer vida y poder;
hoy, silencio y olvido.

Nilo Pérez

“Una sonrisa es una luz en la ventana de nuestra alma,
indica que el corazón está en casa.”

Proverbio chino

“La gente rara vez nota que llevas ropa vieja cuando
llevas una sonrisa.”

Lee Mildon

PARNASO es una revista literaria editada por el grupo de escritores de igual nombre, fundado el 23 de setiembre de 2006. Redactor responsable: Aníbal Terán Castromán, domiciliado en Simón del Pino 750, teléfono 44 52 80 12. Los conceptos vertidos en cada artículo no comprometen otra opinión que la del autor.

Leyendas y cuentos tradicionales

DE COMO EL DIABLO PERDIÓ EL PONCHO

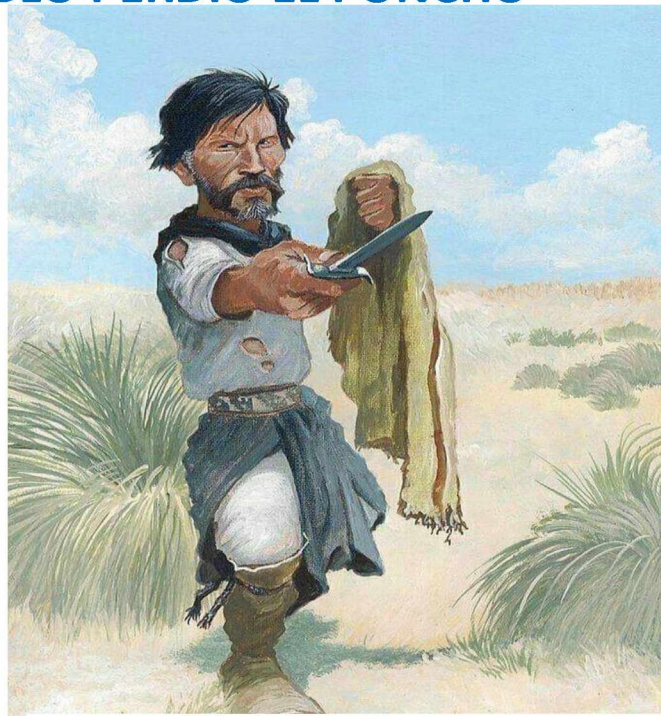
Dicen que una vez, hace mucho tiempo, un negro quería aprender a tocar la guitarra. Le aconsejaron que si se colocaba debajo de una higuera un día de Viernes Santo, en un solo día podía aprender. En ese día se cree que florece la higuera y que se enloquece el que se coloca debajo de la higuera al contemplar su florecimiento.

El consejo era mal intencionado, pero el negro no tuvo miedo y se fue a colocar debajo de la higuera, el día de viernes Santo. Entonces se le apareció el diablo y le dijo: —Yo te enseñaré a tocar la guitarra y para el otro viernes Santo ya sabrás tocarla bien.

El trato fue, que a cambio de la enseñanza, el negro le entregaría el alma al diablo. El diablo le dijo al negro que tenía que poner las manos dentro de un hormiguero, y decir tres veces: —“Por mi alma que es del diablo, quiero tocar la guitarra.”

El diablo le dijo al negro que en la primera cruz de camino que encontrara, lo contara, y que entonces debía entregarle el alma, porque ya sabría tocar la guitarra, y desde entonces todos le llamaban el negro loco, porque quería aprender en un solo día a tocarla.

Pasó el año y no aprendió nada. El negro se fue buscando una cruz de camino el día de Viernes Santo del año siguiente para encontrarse con el diablo y pedirle cuentas, pero como no encontraba ninguna, fue a dar a un lugar muy lejano y apartado de su pago y se sentó en una cabeza de vaca a pulsar la guitarra.

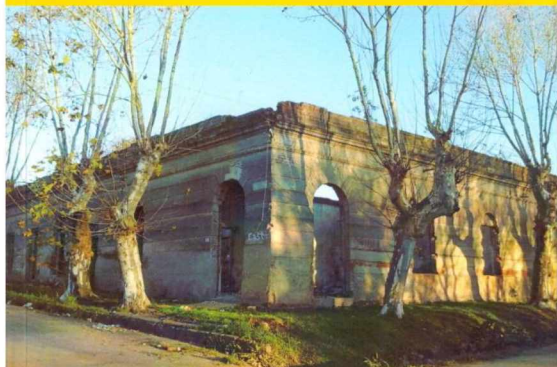


Caricatura de Carlos Montefusco

Entonces el diablo se le apareció, cubierto con un poncho, pues hacía mucho frío. Cuando lo vio el diablo al negro, le pidió que le entregara el alma, y el negro furioso, lo sacó corriendo con el facón, y al correrlo lo agarró de una de las puntas y se quedó con la mitad, porque el poncho era muy viejo. Y fue así como el diablo perdió el poncho.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo) - Pag.137 DEL LIBRO “Cancionero popular uruguayo”- de Idelfonso Pereda Valdés

QUE NO LE GANE EL OLVIDO



Jorge Carlos Muniz Cuello

NUEVO LIBRO DE JORGE MUNÍZ

Con alegría compartimos la noticia de que este amigo de Parnaso, uno de los autores más prolíficos de Treinta y Tres en los últimos tiempos, suma un libro más a su extensa producción, toda ella centrada en la historia de la región, sus personajes más destacados, pero también los hechos cotidianos y las personas pintorescas.

Esta vez el tema es el ya desaparecido "Hotel de Claussen" en Vergara, escenario de amores, desamores, un incendio, violentas peleas, un suicidio, robos, contrabandos, velorios, casamientos, escondites de buscados por la Policía en 1935, primera oficina del BROU en Vergara, y posta de Diligencias. ¡Vaya si un inquieto investigador como Jorge Muníz habrá encontrado en esas historias, material que justifica la publicación de este nuevo libro!

El autor ha preferido en esta oportunidad no hacer una presentación oficial ni una difusión a través de los medios masivos de comunicación. Él mismo se encarga de su distribución y según pudimos saber, la primera edición se agotó muy rápidamente, por lo que ya está en imprenta una segunda partida que estará disponible próximamente.

Saludamos este nuevo aporte de un minucioso investigador comarcano, a la biblioteca regional de la que nos sentimos realmente orgullosos.

PARA LOS AMIGOS

Cosas del destino...
tal vez seré criticado, pero
por muchos caminos he andado,
a lo largo y a lo ancho...
A mi tierra he dejado,
y al costado del alambre,
de todos ustedes me he acordado,
y estando al lado del fogón,
más de un lagrimón se me ha caído...
Gracias amigos,
en mi pecho los llevo conmigo!!
Mario Denis

A JOSÉ PEDRO VARELA

Con permiso Don Varela,
por ocupar este espacio...
Sólo le tiendo mi brazo...
Seré como una estrella fugaz,
en las sombras de este Sauce...
Una lágrima habrá,
por ser muy agradecido,
por la educación que nos ha dado,
y por los hijos de esta tierra,
este homenaje le he brindado!!
Mario Denis

EMPEZÓ EL DÍA

Conquistar el día desde la cama:
jugar a controlar las horas que pasan
en el reloj y también en mi ansioso respirar.
Clavo mi pies en el piso frío, para saber que
Estoy contemplando los primeros suspiros del sol.
En mi perfecta armonía, me gusta caminar
en silencio, escuchando mis pasos,
observando el baile de las gotas de rocío
que caen con delicadeza
sobre el pasto húmedo.
Escucho a lo lejos la radio... empezó el día.
Marianoel Texeira

EL NACIMIENTO DE JUAN

Ema nunca imaginó que su vida
cambiaría en un abrir y cerrar de
ojos. La llegada de Juan fue como
un viento inesperado, una
bendición que se coló en su mundo
sin previo aviso. Pero, ¿cómo pudo
no darse cuenta de su embarazo
hasta el séptimo mes? Ema era una
mujer fuerte, pero esta noticia la
dejó sin aliento.

Fue una tarde de primavera
cuando todo comenzó. Ema estaba
en casa, ocupada con las tareas
cotidianas. No había señales, ni
síntomas. Solo un vientre que
crecía sin que ella lo notara. Hasta
que, de repente, la bolsa del
líquido amniótico se rompió. Ema
se encontró en medio de las
escaleras, mordiendo las uñas y
sin saber qué hacer. El pánico la
invadió.

Roberto, su hermano, apareció
como un ángel en el momento
justo. Sin preguntas, sin demoras,
la ayudó a subir al auto. El camino
vecinal era un laberinto de árboles
y sombras. Ema sentía las
contracciones cada vez más cerca.
Necesitaba un hospital, y lo
necesitaba pronto.

Fue entonces cuando vieron el
campamento. Una joven pareja
estaba allí, pescando junto al río.
Observaban a lo lejos una manada
de patos con unos binoculares.
Ema y Roberto se acercaron,
desesperados.

Recibieron indicaciones
precisas, como si supieran que
estaban en una carrera contra
el tiempo.

Les desearon lo mejor y los
vieron partir hacia el hospital..
¿Quiénes eran? ¿Ángeles o
simples pescadores?
El viaje fue una odisea. Cada
bache, cada curva, parecía
prolongar la agonía. Ema
apretaba los puños, sintiendo
cómo Juan quería abrirse paso
al mundo.
Finalmente, llegaron al hospital.
Ema fue recibida por médicos y
enfermeras que actuaron con
destreza. Juan nació en medio
de luces fluorescentes y manos
amorosas. Ema lo sostuvo en
sus brazos, agotada pero llena
de asombro. Juan, el pequeño
Juan, había llegado. Con sus
ojos curiosos, parecía
entenderlo todo.
Los pescadores nunca supieron
el nombre de Ema ni el de su
hermano. Pero en su corazón,
los llamaron "los viajeros de la
vida". Porque aquel día, junto al
río y los patos, habían guiado a
Juan hacia su nuevo hogar.
Y así comenzó la aventura de
ser mamá para Ema. Juan creció
rodeado de amor y misterio.
Mucho tiempo se preguntaron:
¿quiénes eran esos pescadores?
Nadie lo sabía.

La Flaca

(Seudónimo de una persona
privada de libertad en el INR de
Treinta y Tres)



CARNES DEL ESTE

Envíos a domicilio sin cargo
Tel.: 445 26893
TREINTA Y TRES

EL TESORO DEL ÁRBOL

En una ciudad pequeña, vivía Antonio, solo. Hace mucho que su esposa falleció. Se dedicaba a plantar su quinta. Muchas verduras y frutas cosechaba, y se las vendía a un chico para abastecer mercados de la zona.

En el fondo tenía un gran árbol muy viejo que daba una linda sombra. En una parte del tronco tenía un gran agujero. Éste daba al terreno lindero del vecino, más joven que Antonio, pero muy atento. Se decían “Buenos días”, siempre, y conversaban de variados temas. Antonio le comentó que los años ya no le permitían trabajar tanto. Y que estaba ahorrando para descansar. No tenía hijos, así que nadie lo ayudaba en sus labores.

Todas las tardecitas el vecino lo veía ir para el fondo, se agachaba al pie del árbol y se quedaba allí un rato. Esto le llamó mucho la atención. Un día lo vigiló más de cerca. Y vio que Antonio sacó algo de una bolsa y lo colocó dentro del agujero del tronco. Esa noche no durmió pensando: ¿Qué sería lo de la bolsa?...

Al día siguiente, con mucha cautela, intentó averiguar algo con él. Pero Antonio hablaba sólo de sus plantas con orgullo. Y hasta le obsequió verduras y frutas. Cerca del árbol había una pequeña portera, que habían construido de común acuerdo, por si algún día se presentaba una emergencia, y así ayudarse el uno al otro.

Pasaron varios días y el vecino no pudo más con su curiosidad. Esperó que Antonio apagara las luces. Ingresó por la portera sin hacer ruido. Se acercó al árbol. Se agachó frente al agujero. Se puso guantes por si encontraba algún bicho e introdujo su mano buscando, y al fin encontró algo duro. Prendió una pequeña linterna y se sorprendió al ver una lata redonda. Estaba pesada. La sacó, la abrió y quedó asombrado. Adentro había muchas monedas y billetes.

Dejó todo como estaba, tapó la lata y se fue. Al otro día el vecino se fue a trabajar y cuando llegó Antonio, estaba recogiendo naranjas. Éste se acercó al alambrado, le dio las “Buenas tardes”, y le dice: ¿Qué le parece si cuando termine su labor nos tomamos unos mates y conversamos un rato?... Antonio accedió, y le dijo: Venga usted que es más joven y yo a esta hora estoy cansado. Deme tiempo para darme un baño. A la media hora ya estaban juntos, tomando mate y observando un hermoso atardecer. Charla va y viene, el vecino le pregunta: ¿Qué método usa para guardar el dinero ahorrado? ¿Lo deposita en algún Banco?... Antonio le contesta que no confía en ellos y que no le gusta perder tiempo en trámites. Luego cambia de conversación. El vecino se da cuenta que no quiere hablar del tema y no insiste. Terminan el mate, se dan las “buenas noches”, y su vecino se retira.

Pasaron los días y seguía la rutina de los dos. Una noche, mientras Antonio dormía fue de nuevo el vecino al árbol, sacó todas las monedas y billetes. Llenó de piedras la lata y dejó algunos billetes para que Antonio no se diera cuenta. Mientras

tanto, éste seguía disfrutando de sus plantas del cantar de los pájaros, de tomar mate con su vecino y de ir al árbol todas las tardecitas.

Un viernes le comunica al chico que levantaba la verdura, que no viniera más, que plantaría menos, sólo para su consumo. “Pero quisiera hacerte un regalo, si lo aceptas.” Sí, dijo el chico. “En el fondo tengo un pequeño árbol de ciruelas. Lo plantas y dentro de unos días tendrás frutas para ti y tu familia.” Antonio le dio una pala y se fue adentro para tomar algo fresco. El chico se llevó el ciruelo y se fue.

Al atardecer Antonio fue al árbol a guardar la plata del día y notó algo raro. Sacó la lata del hueco. La destapó y vio una piedra adentro. Vacío lo que había, y quedó alelado, las piernas casi no lo sostenían. Así estuvo un rato cuando se recuperó, se levantó, caminó hasta la silla que tenía en el frente, y se dejó caer. Estuvo un largo rato ahí pensando que el chico verdulero lo había robado, y decía en voz alta: “¡Qué raro! Es una buena persona.”

Llegó el vecino y lo vio con su cabeza entre las manos y sollozando. Se preocupó mucho e ingresó por la portera del costado; le dio las buenas tardes y le preguntó: ¿Qué le pasa, está enfermo, lo llevo al médico?... Antonio levantó la cabeza y contestó: Me robaron vecino... ¿Entraron en su casa?... No, dijo Antonio, y le contó todo. Además, las sospechas que tenía sobre el verdulero.

El vecino trató de calmarlo y le dijo: Ya vengo, me voy a cambiar de ropa y regreso con usted. Demoró un poco, y al volver, se acercó a él, le dijo: Está oscureciendo, vamos adentro. Así lo hicieron, Antonio seguía muy preocupado. El vecino le sirvió agua y le dijo: Tranquilo, el chico no le robó. Le extendió una tarjeta, y agregó: Acá está su dinero, lo deposité en el Banco, ya que usted no quería hacer trámites. Perdóneme lo que hice, pero sé que era lo más seguro y ahora puede vivir su vejez tranquilo y descansar. La cara de Antonio cambió, estaba más relajado, tomó la tarjeta, pero no dijo nada. Ante esa actitud el vecino comienza a caminar y dice en voz alta: Me voy... Nunca me perdonará, pensó.

Esa noche ninguno de los dos durmió bien, cada uno pensando en lo acontecido y sus consecuencias. Al día siguiente, Antonio se levantó muy temprano. Dejó su ropa de trabajo a un lado y se vistió como lo hace los domingos. Fue a la casa del vecino y tocó la puerta. Este le abrió con cara de preocupación, pensando que Antonio le diría algo malo de su proceder. Lo hizo pasar y sentarse.

-Vine a decirle que no le contesté ayer por lo acontecido, estaba muy impactado y no pensaba bien. Se paró y le dijo: Gracias!, y le abrazó. El vecino se sorprendió, pero correspondió a ese gran abrazo. Luego, al retirarse, Antonio le dice: -De ahora en adelante será como un hijo para mí. Se ganó mi entera confianza. Y se fue sonriendo.

Hildamira Damas

PRIMAVERA

Año 1930

Fue al aclarar el día
de mi rancho en la cumbre,
redobles de una hornera
me llenaron de alegría.
Era el canto que venía
la primavera anunciando,
en el canto saludando,
al noble gaucho la choza,
lugar onde la piadosa
madre del bien, vive orando.

Tamién apiau en un gajo
del viejo ombú compañero,
clariniaba un hornero
remedando un contrabajo.
Era un llamau al trabajo
el canto del pajarito
pues traía en el piquito
barro pa su vivienda,
que me indicaba la senda
de renovar mi ranchito.

Me tiré del catre al suelo
llamando a mi compañera,
que también es una hornera
de maravilloso vuelo.
En él me trajo del cielo
el aliento bienhechor
que hoy inunda mi ranchito
de un bienestar infinito
lleno de luz y de amor.

Buscó el arquitecto al'au
de mi chozita un espacio
pa cimentar su palacio
con barro bien picotiau.
Y cuando lo había empezau
en el palo e' la solera,
se asomó mi compañera
y le dijo muy ufana:
mudálo pa mi ventana
que yo también soy hornera.

Luz Negra

GABRIEL GUERRA

(DATOS DEL AUTOR)

Gabriel Guerra Gómez, "Gabrielito", "El Gallego" o "Luz Negra". Nació en Treinta y Tres en 1880, y falleció en el Hospital de esta ciudad en 1967. Sus padres procedían de Castilla La Vieja (España). Fue comerciante, soldado del ejército colorado en la revolución de 1904, Receptor de Frutos del País, Sub Comisario de la Policía en Rincón y en Vergara, pero es recordado por su oficio de poeta.

Incansable bohemio, escribía sus composiciones poéticas sobre un papel de estraza y los dejaba arriba del mostrador de cualquier boliche. Aun así trascendió tiempos y memorias, llegando sus composiciones de corte gauchesco hasta nuestros días.

Fue un poeta y cantor popular que acompañaba sus décimas con la guitarra. Sus obras quedaron diseminadas por los boliches y casas de campaña de diferentes pagos y en especial de la zona de la Charqueada, y así lograron sobrevivir al tiempo, conociendo registros discográficos en las voces de Ruben Lena y de Nicomedes Motta.

RELINCHANDO

Respuesta a "Biografía de
Luz Negra" del Viejo Agapito
(Don Rogelio Harrison)

Tus versos Viejo Agapito
dedicaos a mi persona,
suenan como la bordona
pulsado por gauchas manos,
o acordes campechanos
como hace el viento en la loma.

Nuestras almas son hermanas
es sentir la tradición,
indómita condición
en gauchos de viejo cuño,
que el palpar del terruño
es toda su adoración.

Los dos estamos enfermos
con la pata en el estribo
y por lo mismo concibo
frente al destino y la suerte,
que pa' jinetear la muerte
tan solo basta estar vivo.

Hagamos frente a esa moza
armada con la guadaña,
porqu'ella que nada extraña
si ve una frente arrugada,
suele pegar la sentada,
dejando el hoy, pa' mañana.

Si llegamos a escapar
por Dios, d'este cimbronazo
y si no revienta el lazo
que une a dos ancianidá,
sellará nuestra amistad
un gaucho y cordial abrazo.

En cuestiones de pagar,
yo ya no corto ni pincho
pero entuavía la cincho
si algún otro e'la tropilla
me relincha en la cuchiya...
yo... le contesto el relincho.

Luz Negra

Treinta y Tres, Agosto 3 de 1956.



HOMENAJE A UNA MUSICÓLOGA URUGUAYA SIN IGUAL. YOLANDA PÉREZ ECCHER DE SCOSERIA (1933-2024)

El jueves 13 de junio de 2024 la Música Uruguay perdí a la primera licenciada en Musicología, egresada de la Facultad de Humanidades y primera licenciada en Piano Superior del extinto Conservatorio Nacional, me refiero a mi admirada amiga Yolanda Pérez Eccher de Scoseria. Había nacido en Montevideo el 1º de noviembre de 1933 y desde muy pequeña demostró un talento excepcional para la música poseyendo un oído absoluto que le permitía tocar al piano la melodía que había escuchado minutos antes. Sus padres viendo las extraordinarias condiciones de su hija decidieron que comenzara estudios de piano con la Prof. Aurora Strazzarino. En 1948 se recibe como profesora de piano en el Conservatorio Strazzarino. Sus deseos de perfeccionarse hicieron que recibiera clases con los maestros Santiago Baranda Reyes y Guillermo Kolischer -según sus propias palabras éste último fue el docente con el que se identificó plenamente-.

También recibió "master class" de la pianista francesa Eliane Richepin en los años en que vivió en Montevideo. Al mismo tiempo que ingresaba al Conservatorio Nacional para realizar estudios superiores de piano se matriculaba en la Facultad de Humanidades para formarse en musicología, egresando de ambas en 1959. Su libro "El Operismo y el Sinfonismo en la Creación Musical Uruguay del siglo XIX. Tomás Giribaldi y León Ribeiro" publicado en 1966, constituye la primer tesis realizada por una musicóloga en nuestro país. El 16 de septiembre de 1959 realiza la primera audición para Uruguay de la "Totentanz" de Franz Liszt para piano y orquesta actuando con la Orquesta Sinfónica del SODRE bajo la dirección del maestro Carlos Estrada.

Luego de escucharla, el crítico Roberto Lagarmilla expresó: "Es de admirar su absoluta claridad de digitación, su sentido de profundidad de los efectos pianísticos y la generosidad de su sonido. Es destacable también su sentido del matiz, que le permite modelar con vigor grandes masas sonoras, del tipo percutido, tanto como resolver con extrema delicadeza, algunos pasajes donde el compositor muestra, en la frase melódica, su neta raigambre romántica". Yolanda demostró todo su potencial pianístico al interpretar esta obra magistral tremendamente difícil y al mismo tiempo de una profundidad única. A lo largo de su carrera ofreció numerosos recitales en nuestra capital, así como en el interior y en las ciudades de Buenos Aires y Asunción. Representó a nuestro país en el XIII Congreso de la Federación Internacional de Juventudes Musicales en Bruselas. Fue directora del Departamento de Musicología del Conservatorio Universitario, asesora del Ministerio de Educación y Cultura y de la Universidad de la República. Publicó en el Suplemento del diario "El Día" aproximadamente cincuenta trabajos sobre diferentes temas musicológicos. Tiene en su haber un tratado inédito titulado: "El Piano. Técnica y Ejecución".

En 1975 organizó 22 conciertos dedicados a la música nacional donde se interpretaron 47 compositores nacionales, actuando 76 solistas además del Conjunto de Cámara del SODRE, tres coros y la Orquesta de AUDEM. Ella seleccionó las mejores interpretaciones y se editaron tres discos con doce compositores representativos.



Posteriormente logró que se grabaran por primera vez once discos dedicados a la música folklórica, danzas tradicionales, homenajes a Juan Zorrilla de San Martín, José Enrique Rodó, José Pedro Varela, Eduardo Fabini, César Cortinas y al Nacionalismo Musical Uruguayo con obras de Alfonso Broqua, Ramón Rodríguez Socas, Luis Cluzeau Mortet, Vicente Ascone y Carlos Giucci.

Si tuviera que elegir tres adjetivos para definir a Yolanda serían: *humilde, justa y generosa*. Su extrema modestia hizo que no se le reconociera en nuestro país como realmente merecía. Fue una auténtica guerrera ante cualquier situación que le pareciera injusta, buscaba resolverla de todas formas con mucha altura y no cesaba hasta conseguir su cometido. Valoraba las personas por su talento e idoneidad dejando de lado que tuvieran ideologías políticas diferentes a la suya. Siempre estaba dispuesta a ofrecer sus materiales más valiosos a cualquier persona que se lo requiriera.

Como madre fue ejemplar dando lo mejor de sí a quién fue la razón de su vida: su amada hija Eleonora. Estoy seguro que en el Cielo nuestro admirado Franz Liszt con todos los compositores nacionales que diste a conocer y valorar te estarán recibiendo con los honores que mereces. Gracias por tu invaluable legado.

Profesor Julio César Huertas
(Concertista internacional, destacado investigador y divulgador, autor de varios libros de texto para estudio de la Historia de la Música)

GUIARRA

Traída por los españoles, pero el gaúcho, el criollo, la hizo campera; la tomó en sus brazos y la hizo suya. Su delicado cuerpo de madera, con su cuello largo, sus seis cuerdas prolijamente sujetas en ella. Sos amiga de la mujer, de los niños y del hombre. De tí se sacan las más hermosas notas. En tí el gaúcho afirmó sus manos para extraer las más imaginarias melodías.

El payador hizo de ella la compañera de cifras, milongas camperas y expresó sus retos, sus vivencias y su amor. La mujer y los niños acarician tus cuerdas, y desde tu boca salen melodías de todos los tiempos. Guitarra criolla, ¡cuántos han pasado, llegado y se han ido, llevando tu eco! Sacando el sonido de tu cuerpo frágil, esbelto, y cuanto más suave te acarician, más líricos son tus sonidos. Como quien acaricia a un niño, a una flor, a la novia, o a la madre... es así como te gusta.

Guitarra gaúcha, melancólica o alegre, eres la compañera de todas las horas. Bajo el alero del rancho, a la sombra de algún árbol, a la orilla de un río o arroyo, o en un gran teatro, siempre estás tú, y tus sonidos cruzan fronteras. Vivirás siempre y por siempre, guitarra criolla, limpia y natural, como el agua que corre por entre las rocas. Así te quiero yo, guitarra criolla, compañera de todos los tiempos.

Odilia Carmen Martínez

EL VIEJO DEL BOSQUE

Siempre en el mismo lugar para ver la vida pasar, aferrándose a la idea de que un día iba a cambiar.

Sueños en el silencio que a veces llega a sobrar, con esa amarga compañera ya de larga cabellera, la soledad.

Si una vez se juró conquistar al mundo y luego se quedó sin luchar o se rindió en el camino, o fue vencido por la paz.

Son los giros del destino con esas vueltas que uno da al andar, y por no hacerse peregrino, al final se quedó solo mirando al mar.

Luis Alvarez

AUNQUE NO SEA CANTOR

Aunque no sea cantor
Siento ganas de cantar
De ser pájaro y volar
Entonando una canción

En el monte tener mi nido
Entre azares y purezas
Que me abrace la naturaleza
En la frescura del río

Y aunque no sea cantor
Siento ganas de cantar
De dejar mi corazón
A orillas del Olimar..

Luis Medina
(El capi)

TIEMPO ADENTRO

Cuando mi ser, todo silencio,
caiga en las profundidades de la nada,
y mis rígidas manos ya no engendren caricias,
ni las paran.

Cuando mis prietos labios ya no sean
un manantial de besos o palabras,
y mi voz no se eleve en oración,
protesta o carcajada.

No estaré muerta, he sembrado vida,
y esas simientes ya fructificadas,
en mi nombre serán sobre los tiempos,
mi risa, mi emoción y mi palabra.

No moriré jamás porque mis hijos,
palpitante jirón de mis entrañas,
aunque se hunda mi cuerpo
en el abismo frío de la nada...

¡Sangre caliente de mi sangre muerta,
desde mi sombras, seguirán la marcha!

Antonia Viera

**“Hoy da a un extraño una de tus
sonrisas; podría ser la única luz, que
ve en todo el día.”**

Harriett Jackson Brown
14/03/1940 – 30/11/ 2021

GLOSANDO A MI PADRE

Glosa en décimas malaritas
partiendo de una estrofa
de un poema de mi padre,
con gusto vuelvo a
compartir.

HILO DE AGUA

“En la garganta
que al cerro mella
junto a la huella
su rumor canta...”
Celestino M. Fernández.
(1896- 1973)
(décimas malaritas)

Tierra sedienta,
cruel desnudez
que en la aridez
huele a osamenta.
La Muerte alienta
y allí se planta.
¡Ya no se aguanta!
Brotó en sigilo
de vida un hilo
“en la garganta.”
Desde la loma
por la pendiente
baja oferente
frescor de poma.
La dicha asoma
pues entre aquella
sed que atropella
surge un sendero.
Abrevadero
“que al cerro mella.”
La noche, encanto
que cubre el monte
y el horizonte
de gris amianto.
De tanto en tanto
curiosa y bella
cruza una estrella
el firmamento.
Polvo de argento
“junto a la huella.”
Con cruel porfía
tras el relente
seco y ardiente
regresa el día.
En la agonía,
por la garganta
mientras decanta
fiebre dantesca,
vertiente fresca
“su rumor canta.”

Delia E. Fernández Cabo

LA BARRA DE LA ESQUINA

En 1968, un año de especial efervescencia social en el mundo y por supuesto también en nuestro país, el Maestro treintaitresino Julio Macedo fue designado Director interino del Liceo N° 22 de Montevideo, ubicado en el populoso barrio de La Teja, habitado fundamentalmente por familias de obreros y empleados de los frigoríficos y otras industrias de la zona.

En el libro “El Maestro Julio Macedo, su hacer y su tiempo”, Artigas Gándaro aporta varias anécdotas que pintan la personalidad del destacado docente en esta etapa de su carrera, de entre las que quisiera compartir una en especial, que aparece en la página 127, bajo el subtítulo “Los muchachos del barrio”.

Sucede que en una esquina cercana al Liceo que funcionaba en una vieja casona en Carlos María Ramírez y Vicente Yáñez Pinzón (ver foto), se reunía un grupo de muchachos que habían dejado de asistir al Liceo, los que empezaron a molestar a las estudiantes a la entrada y a la salida de clase, lo que motivaba que algunas chicas evitaban pasar por allí.

Alguien sugirió que el asunto era para dar intervención a la Policía, cosa que Macedo desestimó totalmente. “Vamos nosotros a hablar con ellos” fue su resolución y allá fue con el Profesor Rúben Fernández Pelayo, quien aceptó acompañarlo.

Es de imaginar lo que pudieron pensar aquellos muchachos cuando vieron llegar a esos dos hombres a los que seguramente conocían. ¿Con qué intención venían? ¿Se acercaban para amenazarlos, sermonearlos, advertirles de las consecuencias que tendrían en caso de persistir en su actitud? ¡Nada de eso! Para su sorpresa, el Director del Liceo y el Profesor de Biología les saludaron atentamente y les invitaron a tomar algo en el bar de la esquina.

Sentados a la mesa, frente a humeantes pocillos de café, los docentes se interesaron en aquellos muchachos para saber por qué no estaban asistiendo al Liceo y de qué forma los podrían ayudar a hacerlo. Cabe imaginar que esta actitud cooperadora, seguramente inesperada, les dio la oportunidad de exponer cada uno sus motivos, que como es de suponer, serían fundamentalmente de orden familiar, económico y de dificultades curriculares.

Macedo y Fernández no les dijeron una palabra sobre la queja de las muchachas, se centraron en ver cómo ayudarlos a retomar sus estudios mediante gestiones que no quedaron en meras intenciones, sino que se transformaron en eficaces acciones que permitieron remover obstáculos mediante entrevistas personales y llamadas de teléfono a referentes familiares y laborales. Como resultado, varios de ellos pudieron



retomar sus estudios con la peculiaridad de que en el ambiente liceal conservaron intacta su identidad como “la barra de la esquina”. Por supuesto, cambiaron de actitud y dejaron de molestar a sus compañeras.

Pasó el tiempo y Julio Macedo fue notificado de que había sido designada como Directora efectiva la Profesora América Moro, quien dejaba el IAVA (Instituto Alfredo Vazquez Acevedo) para hacerse cargo del “Juan Díaz de Solís”, más conocido simplemente como el Liceo de La Teja. Cuenta Gándaro que al llegar Macedo, Moro y el Director General de Secundaria para el acto de entrega del cargo a la nueva directora, se encontraron con una barricada hecha con bancos y mesas en el frente del edificio, tras de la cual algunos docentes y numerosos alumnos expresaban su deseo de impedir tal cambio, solicitando que se ratificara a Macedo en la dirección del Liceo. Como es de esperar, el propio Macedo desaprobó tal medida y convenció a sus compañeros y alumnos para que aceptaran el fin de su interinato.

Fue así que se realizó un breve acto de despedida en el que se leyeron varios mensajes de agradecimiento y de reconocimiento a la labor del Director que culminaba su gestión. Entre ellas hubo uno muy especial que terminaba con la firma de “La barra de la esquina”.

Cuando uno lee estos relatos, por un lado no puede menos que sentir una enorme admiración por docentes como Julio Macedo, y por otro pensar en que no siempre hay que reprimir y castigar. Hay veces en que lo que hace falta es escuchar, comprender y ayudar.

Aníbal Terán Castromán

“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción.”

Paulo Freire

19/09/1921-02/05/1997

Pedagogo brasileño

PAPÁ

Tal vez porque no te tuve cuando mis fantasías sentimentales comenzaron a escaparse de mi cuerpo. Tal vez porque no estuviste cuando quise contarte al otro día que junté ese sueño con otros, en la misma almohada. O porque después de haber vivido mi vida, con toda la vehemencia de la adolescencia, quise retornar, pero sólo encontré recuerdos.

¿Te acuerdas cuando tomada de tu mano, con un jarrito en la otra, íbamos surcando escarchas en los crudos inviernos, rumbo al corral?... ¿O embelesados por el trinar de los pájaros, en las madrugadas y frescas mañanas veraniegas?... Estoy segura que sí. Tú me llamabas Delarius, yo no sabía por qué. Así cuando llegábamos junto a la vaca que esperaba del otro lado del alambrado me decías: “ubíquese Delarius”. Después que tú la maneabas y le soltabas el ternero para que la apoyara, me ponía contra el corral y te observaba con que destreza manejabas la situación, quitándole la teta al ternero, cuando éste se mantenía más tiempo del debido chupando de la misma. Luego cuando lo apartabas y lo ponías fuera del corral, yo te alcanzaba el agua con la que lavabas las tetas. A esa altura todos mis jugos gástricos entonaban en mi estómago los más diversos sonidos.

Luego en cuclillas y del otro lado de la vaca, yo recibía el más rico manjar que nunca en mi vida volví a beber, en un jarrito esmaltado con esmalte blanco, pero casi negro por la falta de esmalte desprendido por los golpes. Pero con un jopo blanco de espumosa leche, que yo bebía ávidamente casi sin respirar. Al terminar estiraba de nuevo mi brazo para que lo volvieras a llenar. ¿Te acuerdas aquel día que golpeabas fuerte con tu rebenque contra la pared del galpón y me pedías que llorara para que mi hermano, con el que me había peleado, ya no llorara más?... Y también la vez que me enojé contigo porque no me diste un mate, que al tirarte una piedra te pegué justo en la mejilla. ¿Sabes? Nunca te lo dije, pero cuánto dolor, cuando al mirarte con tus ojos sorprendidos, sentí que se me desgarraba el corazón de arrepentimiento. Nada me dijiste, tampoco yo, pero qué angustia quedó en mí, que nunca te lo dije.

Hoy después de 53 años sufriendo la ausencia de tu adorada presencia, aún recuerdo tus gestos, tu sonrisa, tus consejos, tus pasos suaves, cuando te acercabas a nuestras camas para taparnos en las frías noches invernales o para hacernos un poco de aire con tu viejo diario, en las sofocantes noches de verano. Si yo hubiese podido comprender....cuánto te necesitaría toda la vida. Cada noche veo tus dulces ojos mirándome al decirme: “Duerma Delarius”. Por eso hoy con un grito que sale de lo más profundo de mi corazón te digo susurrante: “Te amo papá”.

Teresita López Amorín

REFLEXIÓN

Hola! Soy la abuela de un pequeño con conducta autista. La crianza de un niño con T.E.A. durante el periodo de 0 a 6 años, es duro. Es la etapa más crítica, cuando descubrimos que él es diferente: que le cuesta comunicarse, dormir (muchas veces precisa de un remedio), que tiene selectividad alimentaria (sólo come algunos alimentos), que le cuesta vincularse con los otros y que se puede enojar, hacer una crisis... No es fácil. Le resulta hostil el ambiente, por ejemplo: el cambio de maestro, de desodorante ambiental, de los juguetes, etc.

Los cambios en el aula le generan una gran angustia. Los niños autistas precisan certidumbres. Por eso, los académicos que estudian sobre el tema, destacan la importancia de las micro-agendas y macro-agendas, así como anticipar si habrá un cambio. A los niños que están regulados, la anticipación y la micro-agenda facilitará su adaptación. También la empatía demostrada por cada uno de los docentes y no-docentes frente al desafío de cambio.

Las rutinas son importantes. Si hay muchos cambios, el niño/a puede sentirse agobiado, frustrado, con mucha angustia. Si es un niño que se mostraba bien, a veces vemos resurgir con fuerza, conductas repetidas y estereotipadas, que hace un tiempo no se mostraba (aleteo, giro sobre sí mismo y otros!). Eso ya nos dice que el niño puede en cualquier momento, tener una crisis. La mayoría no se expresa verbalmente, lo hace a través del lenguaje corporal o gestual. ¿Y saben cuál es el problema? Que la mayoría de las veces, no podemos entender... Lo hace a veces la familia, algún profesional; pero la mayoría, no sabemos qué hacer. Como no hay dos niños autistas iguales, cuando van al aula, las maestras tienen un desafío tremendo.

Primero tratar de comunicarse con él, adecuar el salón, y tratar de planificar y realizar adecuaciones curriculares (en el mejor de los casos, para 21- 25 niños del aula). Por otro lado, hay una cantidad importante de niños autistas sin asistente personal. Las familias no pueden pagar la misma. Eso hace que vaya la mamá, el papá, la tía, la abuela.... Esto hace que el lazo o vínculo con ese familiar sea mayor. Y que le genere un grave problema!, sobre todo en el periodo de 0 a 6 años, donde ocurren los mayores cambios.

¿Por qué digo esto? Porque no dejar ingresar junto al niño a esa figura de apego en forma abrupta y sin anticipación, causará en el niño angustia y dependerá de las condiciones psicológicas afrontar este aspecto. No olvidemos que el autista tiene varias áreas desfasadas, que es muy difícil poder desarrollarlas (es por eso, que se utilizan dispositivos).

En los casos de niños con autismo Grado 1, sabemos que tienen mayores posibilidades de lograr avances significativos. Por eso, muchos artículos indexados, sugieren la importancia de incluir a los niños Grado 1, en escuelas comunes. En España, van 2 horas a un aula donde se busca la socialización, y otras 2 horas con otros niños como ellos (5-6), donde hay diferentes profesionales que lo ayudan específicamente (Fonoaudióloga, Terapeuta ocupacional, Psicopedagoga). Si el niño no es contenido, puede hacer crisis. Y muchas veces, se detiene el proceso y se debe comenzar de nuevo. El niño se puede tirar al suelo, darse golpes en la cabeza y otros... Conductas muy duras para los cuidadores y familias. Esto genera dificultades. Y es por eso que es muy difícil vincularse con los otros. El vínculo se construye día a día. Algunas personas facilitan el vínculo, otros tratan y otros no hacen el menor esfuerzo.

OJALÁ TODA LA COMUNIDAD PUEDA SENTIR LO DIFÍCIL QUE ES EL DÍA A DÍA, PARA PODER DESARROLLAR LO MEJOR EN CADA NIÑA O NIÑO AUTISTA Y AYUDARNOS A LOGRARLO ENTRE TODOS. MUCHAS GRACIAS.

**Maestra Especializada Carol Portillo Urcelay
Treinta y Tres.**

RECORDANDO A CARLOS MOLINA

Carlos Molina nació en la ciudad de Melo el 11 de setiembre de 1927, y falleció en Montevideo el 30 de agosto de 1998. Fue un poeta y payador que alcanzó enorme popularidad hasta llegar a ser considerado uno de los más importantes artistas de este género en la región del Río de la Plata de la segunda mitad del siglo XX.

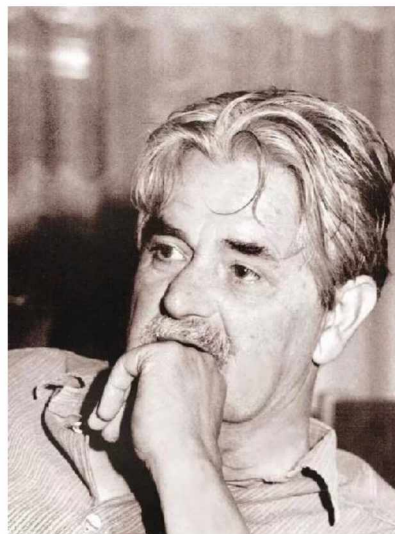
En 1956 resultó ganador del Primer Certamen Internacional de Payadores. Uno de los episodios de su vida más controversiales se suscitó cuando fue protagonista de un tristemente célebre duelo con el payador compatriota Héctor Umpiérrez, con el que se inició sobre el escenario un duro altercado en versos que continuó atrás del escenario con un duelo a facón limpio, circunstancias en las que Umpiérrez resultó malherido quedando al borde de la muerte.

Acostumbraba apoyar con su arte distintas huelgas de trabajadores, siendo las más célebres que acompañó, las de empresa Funsu y la de la industria frigorífica en los años 60. En 1967 fue detenido en Argentina en medio de un concierto por cantar versos considerados subversivos, por lo que fue recluso en la cárcel de Bahía Blanca.

Entre sus muchísimas anécdotas, cabe recordar que en 1989 protagonizó junto a la artista argentina Marta Suint, en Sídney (Australia), la que se considera como la "Primera payada rioplatense del otro lado del mundo".

Publicó numerosos libros, entre ellos Cantándole al pueblo: cantos libertarios. Segunda parte: Poemas rurales (Ed. Editorial Cisplatina. 1956), Trovero del pueblo (Ed. Agrupación Libertaria Cerrito-Porvenir. 1957), Tierra libre (Ed. Artes Gráficas. 1958), Rebeldías del camino (Ed. Lucha Libertaria, 1961), Yunque rojos (Ed. Librería Blundi. 1963), Coplas del nuevo tiempo (Ed. Editorial Sandino. 1970), Grillos y terrones (Ed. Carlos Molina. 1980), El hombre y la copla (Ed. Ediciones Recortes. 1995), Yunta y surco: versos criollos.

Al cumplirse este mes un nuevo aniversario de su nacimiento, lo recordamos muy especialmente como un artista de profundo compromiso social, un agente cultural muy importante en un periodo realmente efervescente de nuestra historia nacional.



.....
 Como nací payador
 más me gusta el contrapunto
 que me refriegen con unto
 en donde tengo un dolor.
 Dejuero no soy cantor
 de trinos como el jilguero,
 pero no envidio, aparcero,
 al zorzal de más agallas
 cuando en mi garganta estalla
 el verso contrapuntero.

Como pa' probar mi creencia
 y mi fe de payador
 pensé que era lo mejor
 abandonar la querencia:
 junta un poco de experiencia
 quien del pago se desata.
 Más trajinao que alpargata
 pa' toparme con los grandes,
 me jui del Plata a los Andes
 y de los Andes al Plata.

.....
 Carlos Molina
 (Fragmento de "Contrapuntero")



MÚSICA, POESÍA Y CANTO POPULAR

Aproximaciones al tema (6ª. Parte) – Por Dimas Ipuche

Hemos enfocado esta serie de artículos, o aproximaciones, a la temática del título, con el objetivo de sondear e investigar, los aportes culturales de estas últimas generaciones de artistas nuestros, que tanto nos identifican. Y en ese afán de realizar aportaciones personales desde una frecuencia positiva, no nos sorprende que esa sana intención, sea replicada por una resonancia de la misma índole, del mismo tipo. Porque la novedad, sorpresa y disfrute en estos días, para todos los que nos acercamos y participamos del evento, se presentó en el Centro Cultural Democrático de Treinta y Tres, con una Muestra Itinerante del MEC, relacionada con la Música y el Canto Popular Uruguayo.

Por lo que hemos resuelto, desde la redacción de la Revista, dedicar este artículo a resaltar la excelencia de esta presentación y rescatar algunos componentes de la misma, de un altísimo nivel de calidad, que distingue a sus autores y a quienes tuvieron la inquietud de traerla a estos lares. Agradecemos sinceramente esta oportunidad de haber podido, aunque sea asomarnos a esta búsqueda e investigación metódica, que nos permite descubrir cuáles son los orígenes culturales y sociales de la música y del canto popular tan nuestros.

Esta Muestra Cultural y presentación de la misma, estuvo gestionada desde la Dirección de Desarrollo del Gobierno Departamental, y auspiciada por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Dirección Nacional de Cultura (DNC) y el SODRE. El proyecto fue pensado y ejecutado por Andrés Torró y Juan Campodónico. Los curadores, o autores de la investigación, que estuvieron presentes en la inauguración, luego de la misma, nos condujeron en una visita guiada, realizando un recorrido explicativo, respondiendo preguntas y ampliando conceptos sobre cada uno de los componentes físicos, que expresan los resultados concretos de la Muestra.

Se comenzó con el paseo por los paneles gráficos comentando los datos específicos de cada uno de los once (11) artistas seleccionados por su destaque en los aportes artísticos. Otro recurso expuesto en pantalla, son los audiovisuales con flashes destacados en las entrevistas a los artistas vigentes. Y no menos importante, es la presentación de una Línea de Tiempo desde el principio del siglo pasado, detectada como detonante del fenómeno de lo que hoy conocemos como MPU, Música Popular Uruguaya, identificando fechas, autores, artistas y eventos destacados en el tiempo transcurrido hasta la actualidad.

Finalmente, visitamos la Sala de Escucha, donde cómodamente sentados pudimos disfrutar una parte de la selección de 28 temas musicales elegidos como prueba de esta acertada investigación, y que merece el mayor reconocimiento de todos. Todo se fue desarrollando en una amena tertulia que se fue generando debido al interés del público asistente, en relación con algunos aspectos de estos temas tan atractivos de la cultura uruguaya



. Romeo Gabioli
(05/02/1913-17/04/1957)

Foto expuesta en la referida muestra

Esta exposición artístico-cultural, fue denominada con una frase del reconocido músico y cantautor uruguayo Alfredo Zitarrosa. La frase de antología es la siguiente: “La milonga es hija del candombe, así como el tango es hijo de la milonga”. La frase – discutible desde el punto de vista académico, pero excelente disparador para abrir el tema– creemos que está bien elegida para articular una exposición consistente en esta cuidadosa selección de fotos, vídeos y audios, cuyo contenido gira en torno a estos tres géneros musicales tan nuestros, como lo son el candombe, la milonga y el tango.

Los personajes evocados son los siguientes 11 artistas que marcaron la música uruguaya: Alberto Mastra, Pedro Ferreira, Romeo Gavioli, Amalia de la Vega, Lágrima Ríos, Alfredo Zitarrosa, Manolo Guardia, Eduardo Mateo, Hugo Fattoruso, Ruben Rada y Jaime Roos.



Amalia de la Vega
(19/01/1919-25/08/2000)
Foto expuesta en la referida muestra

Quizás se podrá discrepar con la selección de nombres que hicieron los autores, porque tal vez alguno puede echar de menos a algún referente que piense no podría haber faltado, o tal vez, dudar de la inclusión de alguno de los elegidos; eso es inevitable. Pero sin lugar a duda, esta mirada a lo que musicalmente somos, es un aporte sumamente valioso, en la tarea de reivindicar nuestra cultura, reconociéndonos en alguno de los géneros que más nos representan.

Tal como lo expresan los autores del estudio: “Candombe, milonga y tango reflejan el diálogo entre diferentes culturas que nos define como sociedad, combinando lo rural con lo urbano, lo africano con lo europeo, lo regional con lo global. Aunque los orígenes de cada género son difíciles de rastrear, es claro que los tres están fuertemente conectados entre sí. La frase de Alfredo Zitarrosa, que fue la fuente de inspiración para este proyecto, no es una afirmación musicológica, es una forma artística y poética de hablar de una genealogía común.

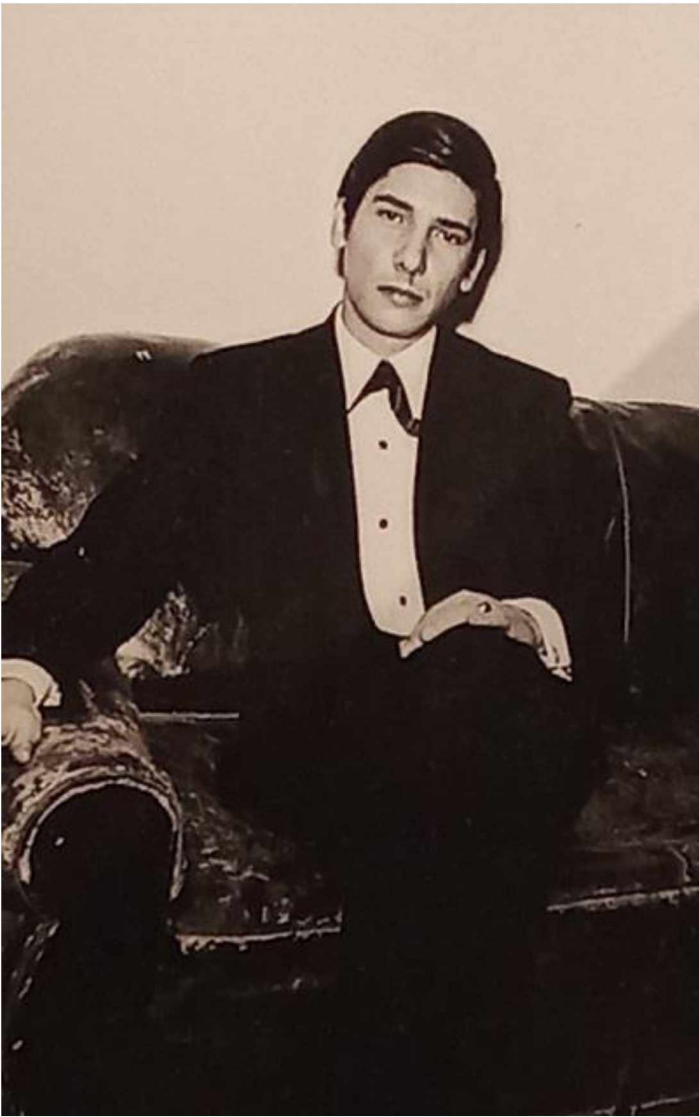
“Para personificar esta relación, elegimos 11 artistas fundamentales del siglo XX que dejaron una profunda huella en la música popular uruguaya navegando entre esos tres géneros. Su obra ayudó a forjar nuestra identidad, dialogando con las raíces pero también con ritmos y tendencias globales, dándole el marco cosmopolita que nos caracteriza.

Todos fueron pioneros en su propuesta, siendo a la vez parte de un mismo gran río que tiene varios afluentes.

“La música popular es un reflejo inmediato de lo que nos pasa. Es algo vivo y en movimiento. Saber de dónde viene, nos ayuda a entender quiénes somos. Hemos hecho mucho por preservar la cultura europea de otros siglos, pero no tanto por conservar y difundir nuestra música popular. No hay un museo donde nuestra música sea preservada, valorada y difundida a un público amplio. Falta un espacio ciudadano donde se pueda acceder a nuestro acervo sonoro.

“Esta muestra pretende ser una contribución para tomar conciencia y sensibilizarnos sobre esta necesidad. Celebrar a algunos de los grandes artistas de nuestro país, ver las conexiones que hay entre ellos y entre los géneros musicales más característicos de nuestra música es también una forma de reconocernos a nosotros mismos.”

(Andrés Torrón y Juan Campodónico)



Alfredo Zitarrosa
10/03/1936-17/01/1989)
Foto expuesta en la referida muestra

En nuestros próximos artículos, aspiramos a realizar comentarios más detallados, sobre cada uno de estos autores y artistas, que tanto han enriquecido nuestro acervo cultural.